LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 124- 160 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

CC BY NC SA

ENSAYO

RETÓRICAS DE LA INCLUSIÓN Y LÓGICAS DE EXCLUSIÓN: UNA LECTURA CRÍTICA SITUADA EN LA ESCUELA RURAL

Ana María Obando Obando
ORCID: https://orcid.org/0009-0002-3518-2919
E-mail: Obando2anitamaria@gmail.com.co
Doctorando en Education
Universidad Pedagógica Experimental Libertador (Upel-Rubio)
Venezuela

Carolina Palacios Delgado
ORCID: https://orcid.org/0009-0004-1150-5634
E-mail: Caritopade25@gmail.com.co
Doctorando en Education
Universidad Pedagógica Experimental Libertador (Upel-Rubio)
Venezuela

Odilio Nativel Rosero López
ORCID: https://orcid.org/0009-0007-2466-496X
E-mail: oddye.one@gmail.com.co
Institución Educativa Municipal Obonuco
Pasto, Nariño, **Colombia**

Recibido: 06/03/2026 **Revisado: 10/04/2026** **Aprobado: 15/05/2026**

RESUMEN

El presente ensayo analiza críticamente la implementación de políticas de inclusión educativa en el contexto rural latinoamericano, a partir de una reflexión dialógica soportada en la pedagogía crítica que cuestiona la profunda brecha fenomenológica existente entre el discurso normativo oficial y las realidades territoriales. Se argumenta que las actuales iniciativas de integración estatal operan frecuentemente bajo un modelo urbano-céntrico que homogeniza el aprendizaje e invisibiliza las particularidades vitales de la ruralidad, disonancia institucional que deriva inexorablemente en una forma velada de dominación denominada 'inclusión excluyente'. En este escenario de marginalidad, el mero acceso físico al sistema escolar no se traduce en pertinencia educativa ni en verdadera justicia social, sino que ejerce, de forma sistémica, una imposición de saberes foráneos y de formas de evaluación estandarizadas. Mediante un análisis ensayístico denso, orientado a

[1] Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación
[2] Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación.
[3] Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

desnaturalizar la supuesta objetividad métrica del Estado, se contrastan las perspectivas puramente instrumentales de la calidad educativa con las vivencias históricas de estigmatización y asimilación forzada en estos alejados recintos académicos. En respuesta a este agresivo y limitante panorama regulatorio, el documento destaca profusamente el rol inmensamente protagónico de las comunidades y del profesorado rural genuinamente comprometido, figuras que protagonizan a diario y en profundo silencio una valiosa resistencia pedagógica para atar el currículo hacia sus requerimientos vecinales. Las reflexiones apuntan a reclamar e instar hacia enfoques decoloniales verdaderos que validen la singularidad originaria y empoderen la autonomía del maestro para forjar un porvenir agrario verdaderamente transformador de base comunitaria.

PALABRAS CLAVE: crítica decolonial, diversidad, educación rural, inclusión excluyente, resistencia docente.

RHETORICS OF INCLUSION: A CRITICAL SITUATED READING IN THE RURAL SCHOOL

ABSTRACT

This essay critically analyzes the implementation of educational inclusion policies in the Latin American rural context, questioning the deep phenomenological gap between the official normative discourse and territorial realities based on a dialogical reflection supported by critical pedagogy. It is argued that current state integration initiatives frequently operate under an urban-centric model that homogenizes learning and renders the vital particularities of rurality invisible, an institutional dissonance that inexorably leads to a veiled form of domination referred to here as 'exclusive inclusion'. In this scenario of marginality, mere physical access to the school system does not translate into educational relevance or true social justice, but rather exerts, in a systemic way, an imposition of foreign knowledge and standardized forms of evaluation. Through a dense essayistic analysis, aimed at denaturalizing the supposed metric objectivity of the State, purely instrumental perspectives on educational quality are contrasted with historical experiences of stigmatization and forced assimilation in these remote academic venues. In response to this aggressive and limiting regulatory panorama, the document profusely highlights the immensely prominent role of communities and genuinely committed rural teachers, figures who daily and in deep silence star in a valuable pedagogical resistance to tie the curriculum to their neighborhood requirements.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 124- 160 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

The reflections aim to claim and urge towards true decolonial approaches that validate original singularity and empower teacher autonomy to forge a truly transforming agrarian future on a community basis.

Keywords: decolonial criticism, diversity, rural education, exclusive inclusion, teacher resistance.

INTRODUCCIÓN

La inclusión educativa se ha posicionado a lo largo de las últimas décadas como uno de los imperativos éticos prioritarios dentro de las agendas gubernamentales a nivel global, amparada por normativas internacionales de incuestionable trascendencia que impulsan tenazmente la premisa de la equidad universal. Diversos estudios han documentado cómo los acuerdos transnacionales asumen a la educación formal como el eje medular de todo progreso social, evidenciando un enfoque institucional altamente regulado desde las cumbres diplomáticas; tal como afirman investigaciones recientes al aseverar que el derecho a aprender es el motor de base para combatir todo tipo de exclusión geográfica y social.

> La inclusión educativa ha emergido como un tema central en las políticas educativas globales, especialmente desde la proclamación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, particularmente el ODS 4, que busca, Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad. (Gutiérrez et al., 2025, p. 1045)

Estos formidables marcos internacionales operan teóricamente como cimientos conceptuales sobre los cuales las naciones asumen compromisos ineludibles para la transformación profunda de sus territorios. Sin embargo, resulta

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

insoslayable advertir que existe una aguda contradicción estructural en los modos en que dichas exigencias llegan a plasmarse de manera efectiva en las latitudes geográficamente apartadas, particularmente en América Latina. En este vasto subcontinente, caracterizado por sus profundas y centenarias cicatrices de desigualdad económica, es habitual atestiguar reiterados informes estatales refiriéndose a enormes conquistas legislativas que, en la práctica, distan abismalmente de la realidad. No obstante, al examinar con detenimiento la cotidianidad concreta de las escuelas de montaña, costa o selva, la política de integración devela enormes falencias de aplicabilidad, trocando la anhelada igualdad en una burda transposición lineal. Este deficiente modelo operativo, al negarse a contemplar el espíritu agrícola u originario, termina imponiendo férreas métricas diseñadas con exclusividad para contextos de ciudad sobre los cuerpos y mentes infantiles de un campo históricamente marginado. Este grave daño institucional de perfil mercantilista se ha señalado vigorosamente en la literatura contemporánea, la cual subraya la cooptación del concepto de ruralidad.

> A lo largo del período analizado, la ruralidad fue concebida desde una perspectiva predominantemente productivista y economicista, en la que el campo se entendió como un espacio destinado esencialmente a la producción agropecuaria y la generación de recursos. Desde allí, es posible reconocer la visión de la educación en las zonas rurales como un instrumento funcional para este propósito. (Arévalo, 2025, p. 95)

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 124- 160 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

El propósito fundamental del presente ensayo radica, por lo tanto, en exponer y someter al descubierto crítico del lector esta preocupante discrepancia conceptual. Resulta sumamente imperativo examinar hasta qué grado real las lógicas preestablecidas de pretendida equidad se hallan funcionando como fuerzas enaltecedoras de la dignidad del individuo en la ruralidad o si, por la vía contraria, continúan ejerciendo de manera velada como unos aceitados mecanismos diseñados explícitamente para asimilar al educando, forzándolo lenta y progresivamente a diluir su inmensa riqueza cultural. Con esta meta argumentativa en el horizonte analítico, se ofrecerá un abordaje dialógico extenso encaminado a demostrar cómo se somete y procura homogeneizar de manera incesante a las infancias campesinas para que encajen irremediablemente en cánones preestablecidos de la competitividad global, modelando sujetos predispuestos al servilismo de las esferas del mercado de abasto y vulnerando sensiblemente toda traza de identidad originaria inalterada en sus propios contextos vitales.

Observar fríamente el proceder habitual de la administración pública frente al desarrollo formativo nacional arroja conclusiones inquietantes en virtud de cómo se decide someter a los establecimientos veredales, sumidos en enormes vicisitudes logísticas, a las mismas o peores metas e indicadores cualitativos que moldean el progreso en los inmensos bastiones citadinos dotados de robusta infraestructura digital y financiera. Exigir la igualdad de las puntuaciones en estas condiciones profundamente desiguales vislumbra inherentemente la inmensa

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

agresividad intrínseca alojada en el andamiaje del sistema evaluativo. Esto motiva perentoriamente a los analistas a reconocer que visibilizar las penurias económicas del campo es fundamental para cesar en el afán por adjudicar la pretendida ineficacia del sector a los propios entes locales. Esta impostergable exigencia orientada a desmontar todo asedio culpabilizador ejercido desde las oficinas distritales contra un profesorado que labora prácticamente asilado es abanderada desde los enfoques críticos contemporáneos.

> Se concluye que el docente no puede ser posicionado como responsable de resolver en el aula los problemas de la segregación social, y que la educación rural posee especificidades no contempladas por el nivel intermedio ni la política pública urbanocéntrica. (Núñez et al., 2022, p. 1)

Cobijado sobre este cúmulo de evidencias incontestables relativas al crónico y estructural padecimiento de privaciones que sofoca incansablemente a los dispersos focos formativos de la periferia, se torna perentorio indagar cómo aquella noble doctrina sobre la universalidad integradora ha transmutado sin sobresaltos ni rubores en el brazo opresivo de una institucionalidad inflexible. Durante las próximas dilucidaciones enfocadas en diseccionar sin concesiones este sesudo flagelo sistémico, también se perfilarán con gran admiración los formidables baluartes gestados desde un profesorado y liderazgos heroicos; fuerzas y personas empíricamente organizadas en las entrañas de los valles o sabanas que erigen inquebrantables murallas y faros de resistencia sociopolítica irrenunciables,

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 124- 160 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

garantizando solidariamente el preciado arraigo humano donde el Estado hace muchísimo tiempo renunció a su sagrado rol de resguardo efectivo.

MARCO TEÓRICO Y EPISTEMOLÓGICO: LA INCLUSIÓN EXCLUYENTE

Para comprender a cabalidad las dinámicas de dominación que subyacen a las actuales políticas educativas, es imperativo establecer un marco teórico y epistemológico que deconstruya la aparente neutralidad del término "inclusión". Desde una perspectiva decolonial, el discurso hegemónico de la inclusión no es más que una sofisticada mutación de los antiguos proyectos civilizatorios y asimilacionistas que históricamente han operado sobre los territorios rurales e indígenas de América Latina. La pedagogía crítica latinoamericana nos enseña que las palabras no son entes vacíos; están cargadas de intencionalidades políticas. En este sentido, la inclusión, tal como es promovida por los organismos multilaterales (Banco Mundial, OCDE, entre otros), suele despojarse de su potencial emancipador para convertirse en una herramienta de estandarización ontológica. La pretensión de integrar a las poblaciones rurales al sistema educativo formal sin alterar las estructuras de desigualdad existentes equivale a invitar a los desposeídos a un banquete en el que no se les permite elegir el menú ni sentarse a la mesa principal.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

Esta dinámica perversa ha sido lúcidamente categorizada bajo el constructo de la "inclusión excluyente". Esta paradoja conceptual revela cómo las instituciones, al intentar asimilar a los individuos a un modelo normativo preestablecido, terminan por invisibilizar y erradicar las particularidades identitarias que conforman la esencia vital del sujeto. El niño o la niña campesina que ingresa a una escuela donde sus saberes vernáculos son sistemáticamente ignorados o tratados como folklore prescindible, experimenta una exclusión epistemológica en el mismo instante en que se le declara "incluido" en el sistema.

> Al respecto en esta tesis planteamos el constructo inclusión /excluyente como una antinomia que viven los niños y las niñas mapuche. Esta inclusión que excluye se produce debido a las aproximaciones restringidas que existen respecto al concepto inclusión, y que luego se traduce en prácticas que siempre buscan la hegemonía de saberes, idiomas, color de la piel, apellidos, entre otras situaciones. (Bravo, 2023, p. 68)

Decodificando concienzudamente semejante constructo letal sobre la dominación expuesto arriba, emerge cristalina toda la falacia de aquel aparente beneplácito proteccionista proclamado por las cumbres de desarrollo. Lo anterior comprueba irrefutablemente que asimilar coercitiva o encubiertamente a una masa estudiantil de raigambre mestiza, campesina e indígena resulta equivalente a erradicar de su entorno con impunidad moral la riquísima pluralidad natural bajo amparo oficial y disfraz legalizado. Es en este punto donde la colonialidad del saber (entendida como la jerarquización epistémica que eleva el conocimiento occidental

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 124- 160 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

urbano por encima de las cosmogonías locales) se manifiesta con una virulencia inusitada en las aulas rurales. El currículo nacional, diseñado en los fríos escritorios de los ministerios citadinos, se impone como la única verdad válida, deslegitimando la experiencia agraria.

A esta imposición epistémica se suma la colonialidad del ser, que mina profundamente la autoestima y el sentido de pertenencia de las comunidades. Cuando la escuela rural se convierte en una simple sucursal precarizada de la escuela urbana, transmitiendo los mismos valores de individualismo y competencia mercantil, el estudiante del campo aprende a despreciar su propio origen. La escuela, en lugar de ser un refugio para el desarrollo integral y la emancipación, se transforma en un dispositivo de alienación. Frenar tamaña devastación arraigada por lo normativo en la estructura de aula dependerá integralmente de la firmeza comunal dispuesta para empoderar valerosamente todas aquellas esferas y dinámicas periféricas a modo de escudo solidario blindado en el núcleo de enseñanza popular.

La verdadera Inclusión Educativa requiere, por tanto, una ruptura epistemológica radical. No basta con garantizar la matrícula, repartir útiles escolares o mejorar marginalmente las instalaciones físicas. Es imperioso transitar hacia una pedagogía del territorio, una educación situada que reconozca a la ruralidad no como una anomalía o un atraso que debe ser corregido, sino como un modo de vida válido, rico en saberes y esencial para la sostenibilidad del tejido

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

social nacional. Este reclamo decolonial exige que el Estado renuncie a su postura paternalista y asimilacionista, para sentarse a dialogar de igual a igual con los sabedores locales, las mayoras, los líderes campesinos y el profesorado que habita y respira el campo. Sin este giro decolonial, cualquier política de "inclusión" será, en el mejor de los casos, un acto de caridad inútil y, en el peor, una táctica calculada para la extinción cultural de la ruralidad.

LA COLONIALIDAD DEL SABER Y EL DESPOJO EPISTÉMICO EN LA RURALIDAD

Para dotar de mayor rigor a esta exégesis crítica, resulta indispensable profundizar en la anatomía del despojo epistémico que perpetúa la matriz colonial en las instituciones educativas rurales. La colonialidad del saber, concepto cuñado por el pensador peruano Aníbal Quijano y ampliamente desarrollado por la red modernidad/colonialidad, nos permite comprender que el fin del colonialismo administrativo no supuso la erradicación de las estructuras de dominación en el plano del conocimiento. Por el contrario, la escuela se erigió como uno de los dispositivos biopolíticos más eficaces para garantizar la hegemonía del pensamiento eurocéntrico y urbanocéntrico en los territorios liberados políticamente pero subyugados intelectualmente. En este sentido, la escuela rural en Colombia y en gran parte de América Latina ha operado históricamente como un enclave de asimilación forzada.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 124- 160 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

Cuando las políticas educativas contemporáneas hablan de "inclusión", omiten deliberadamente cuestionar qué tipo de conocimiento es el que se está incluyendo. Se asume, de manera dogmática, que el currículo nacional, impregnado de racionalidad instrumental, matemáticas abstractas descontextualizadas y una historia oficialista que silencia las gestas populares, es el único vehículo válido para el desarrollo cognitivo. Al estudiante campesino, al hijo del jornalero o del líder indígena, se le impone la ardua tarea de escindir su mente de su cuerpo y de su tierra. Sus conocimientos previos sobre los ciclos lunares para la siembra, las propiedades medicinales de las plantas endémicas, o las formas comunitarias de resolución de conflictos (como las mingas o los convites), no solo son excluidos del aula, sino que son activamente estigmatizados como "creencias" o supersticiones premodernas que obstaculizan el anhelado progreso.

Este proceso de invalidación constituye un acto de violencia epistémica de proporciones colosales. Al borrar los referentes culturales del estudiante rural, la política pública de inclusión opera, paradójicamente, como una gigantesca máquina de exclusión ontológica. Se le dice al joven: "te incluimos en nuestro sistema, siempre y cuando dejes de ser quien eres". Esta transacción perversa obliga al estudiante a adoptar lenguajes, aspiraciones y métricas de éxito que le son ajenas, generando una fractura identitaria profunda. El fracaso escolar en la ruralidad, frecuentemente atribuido a déficits cognitivos o a la "falta de estímulos" en el hogar, no es más que el síntoma de una alergia profunda al currículo hegemónico. Es el

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

resultado predecible de obligar a un individuo a aprender en un idioma cultural que lo desprecia.

> La exclusión social de la escuela rural dentro del mismo sistema es un tema muy sensible, ya que transgrede la condición humana de los estudiantes como consecuencia de las prácticas antiéticas e incompatibles a las políticas incluyentes. (Paz et al., 2026, p. 4)

La verdadera inclusión, por ende, no puede limitarse a garantizar la presencia física de los cuerpos marginalizados en las aulas. Requiere, de manera impostergable, una redistribución del poder epistémico. Esto implica reconocer que la escuela no tiene el monopolio de la verdad y que el campo no es una tábula rasa esperando ser iluminada por la civilización urbana. Requiere sentar en la mesa de diseño curricular a los portadores de la tradición, a los sabedores y sabedoras, para tejer un diálogo de saberes en condiciones de equidad. Una inclusión decolonial y liberadora no busca asimilar al subalterno, sino transformar la estructura misma de la escuela para que esta sea un reflejo fiel de la multiplicidad de mundos que habitan la geografía nacional.

Además, el despojo epistémico tiene consecuencias directas sobre la soberanía alimentaria y territorial de las comunidades. Al alienar a los jóvenes de sus prácticas agrícolas tradicionales y orientar sus aspiraciones vitales hacia el empleo asalariado en los centros urbanos, la escuela rural, bajo el disfraz de la modernidad inclusiva, actúa como un agente despoblador del campo. Este

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 124- 160 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

fenómeno, agudizado por las crisis económicas, perpetúa un círculo vicioso de pobreza y dependencia, donde el conocimiento, en lugar de ser una herramienta de emancipación territorial, se convierte en un billete de ida hacia los cinturones de miseria metropolitanos.

ANÁLISIS CRÍTICO DE LA POLÍTICA EDUCATIVA URBANO-CÉNTRICA

Ahondando sobre el corazón del diagnóstico estructural de la escolaridad campesina, el primer pilar sustentador de tamaña injusticia recae íntegramente sobre la despersonalizada y mecánica manera en que los altos ministerios ensamblan y dictan mallas curriculares únicas al interior de repúblicas habitadas por un inmenso y precioso mosaico de ecosistemas identitarios vibrantes, donde las decisiones impuestas de naturaleza jerárquica aplastan toda cosmovisión con cínica sordera. Ignorando diametral e injustificadamente las vastas diferencias históricas o territoriales de todo conglomerado humano para inculcar directivas pensadas para infantes amparados o nutridos con enormes comodidades digitales en la zona capital, el aparato estatal arroja a este valioso y grandísimo estudiante andino y originario hacia dolorosos senderos inmerecidos de choque cultural. Estos caminos, en un altísimo porcentaje, le conducen pronto u obligatoriamente al agobiante abandono escolar, evidenciando así un violento rezago institucional. La literatura se hace irrefutable y certero eco de este despropósito, afirmando categóricamente que se atenta de plano con enorme ceguera legal en torno a la

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

cultura, forjando fisuras comunitarias al concluir enfáticamente sobre el saldo macabro documentado y provocado a diario.

> Las políticas educativas de algunos países de la región ignoran el valor cultural y pedagógico de la escuela rural, impulsando programas que lejos de fortalecer su sentido identitario y reconocimiento de lo propio, parecen querer borrar su especificidad con acciones derivadas de una visión urbano-céntrica de la escuela que, además de pretender homogeneizar los aprendizajes, fracturan la sinergia social en los territorios. (Galván y Cadavid, 2021, p. 2)

Semejante y dura puntualización, emanada sólidamente de recabados balances investigativos, devela cabalmente por qué el solo acto aparente de ceder o brindar acceso físico burocrático no conforma jamás por sí mismo ninguna justicia distributiva formativa, constituyéndose de facto como una falacia argumental inoperante. Las instalaciones puestas a disposición del alumnado agrario sortean tradicional y rutinariamente unas abismales carencias e indignidades tangibles imposibles de ser pasadas por alto. Estas carencias adentran permanentemente a estudiantes y profesores dentro de crónicos laberintos que acentúan enormemente todos aquellos embates identitarios anteriormente explorados mediante flagrantes precarizaciones inaceptables en infraestructura y servicios vitalísimos, delineando nubarrones de exclusión profundas en todos los rincones olvidados o periféricos insalvables.

> Se identifican las principales barreras que limitan el acceso a la educación, como las largas distancias entre las viviendas y las escuelas, la escasez

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 124- 160 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

> de infraestructura adecuada, y la falta de recursos pedagógicos y tecnológicos. (Guale y Tumbaco, 2025, p. 30)

Comprendiendo la innegable gravedad al convivir junto a estas acentuadas trabas de orden material, frente a la pasmosa tranquilidad gozada desde los recintos en la gran metrópolis, resulta sumamente fácil denotar a las políticas de unidad formal igualadora y ministerial de estatus puramente mercantil como acciones soberbias inaceptables que castigan severamente a los menos afortunados, amarrándolos permanentemente al infortunio competitivo de manera despiadada. Al respecto y profundizando fuertemente en su crítica como mandato vital y ético, Buitrago y Valbuena (2022) alertan en pro de exigir de manera irrenunciable que se derrote esta ceguera estandarizante y afirman tajantes como axioma supremo e insoslayable para la reconstrucción del pacto equitativo que indispensablemente "las políticas educativas no deben ser homogéneas, sino que deben ajustarse a las realidades específicas de cada territorio" (p. 21).

Acogiendo este incuestionable razonamiento en toda su amplia magnitud decantada, emerge conjuntamente como factor doloroso y limitante para la integración el crónico déficit capacitador al que los futuros maestros se exponen frente al nulo entrenamiento especializado y pedagógico para afrontar posteriormente las complejas e inhóspitas plazas o recintos en el sector de vereda apartada; conformándose otra severa palanca destructiva debido a la nula

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

orientación dotada estructuralmente en las universidades frente a su abordaje adecuado al campo.

> Las escuelas rurales en Colombia a menudo enfrentan barreras estructurales y culturales que dificultan la implementación efectiva de la educación inclusiva, estas barreras incluyen la falta de infraestructuras adecuadas, escasez de materiales didácticos adaptados, y una formación insuficiente de los docentes para atender a estudiantes con diversas necesidades educativas. (Gutiérrez et al., 2025, p. 1047)

Este asolador escenario múltiple de abandono agudiza el fracaso en la consolidación de los tan ensalzados postulados humanísticos, cediendo su sagrado espacio integrador paulatinamente frente a una gélida atmósfera punitiva que transforma forzosamente aquel precioso resguardo cálido colegial del caserío veredal de su zona natural para transmutarlo forzosa y opresivamente como herramienta e instrumento del sometimiento. En vez de dotar y exaltar amorosamente una pertenencia del linaje autóctono sobre saberes vernáculos originarios legados ancestralmente por sus mayores, el aprendiz agrario sucumbe y aprehende amargamente bajo este método avasallante un silenciado repudio interno sobre su cultura cimentadora o su pasado familiar al tildarlo de ignaro o inservible. Toda esta letal asimilación estandarizadora culmina su vorágine cuando procede a asfixiar administrativamente los intentos solidarios veredales al someter al estudiantado empobrecido de recursos al mismo estricto e implacable rigor de las consabidas pruebas de rango estadístico único nacional; instrumento sesgado

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 124- 160 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

que agobia y paraliza incesantemente las propuestas emancipadoras en el surco agrario para juzgarlas inservibles porque no nutrieron puntajes para acoplarse obedientes al engranaje productivo moderno citadino.

> El docente refiere el peso que tiene la prueba como "un palo", pues tiene altas consecuencias. La Ley General de Educación (2009) establece que una escuela con bajos resultados en la prueba SIMCE durante 4 años consecutivos, puede ser cerrada. [...] Las escuelas rurales desarrollan una gran variedad de prácticas dentro y fuera del aula que buscan incluir a la diversidad de estudiantes, sin embargo, los docentes se encuentran con la barrera de ser medidos por los resultados en una prueba estándar para todo el país. (Núñez et al., 2022, p. 16)

Hilvanando lúcidamente a cabalidad todas estas lógicas del desamparo recién presentadas para formular conclusiones definitivas irrenunciables, deviene en hecho incontrovertible la idea aseverando que en caso de persistir incólume y reverencial aquel inquebrantable culto capitalista que reduce despiadadamente a meras cifras y baremos técnicos evaluativos la profundidad experiencial y humanista de un centro unitario rural arrinconado, el ansiado paradigma integrador transmutará indefectiblemente como una máquina estandarizante avasalladora. Esto forjará exilios forzados sobre la propia juventud agrícola para asimilar o conformar una servidumbre abnegada ante la asfixiante prosperidad o falsa superioridad de vida proclamada por las macro concentraciones metropolitanas elitistas.

RESISTENCIA PEDAGÓGICA EN LA ESCUELA RURAL

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

Frente al letal influjo homogeneizador descrito anteriormente, surge como pilar inquebrantable de esperanza y justicia social la figura del magisterio rural genuinamente comprometido. Este profesorado asume su labor no como un mero trámite burocrático, sino como una profunda vocación ético-política destinada a salvaguardar la dignidad y la herencia cultural de sus estudiantes. En la vastedad de las sabanas, montañas y valles aislados, lejos de los reflectores institucionales y del reconocimiento pecuniario, estos docentes libran una silenciosa pero monumental batalla cotidiana. Ellos y ellas encarnan una praxis pedagógica disidente, configurando en las aulas verdaderas trincheras de resistencia epistémica y cultural. En medio del abandono estructural y la tiranía de las pruebas estandarizadas, el aula rural se transmuta, gracias a su ingenio y tesón, en un santuario de la diversidad.

Esta resistencia pedagógica no se manifiesta a través de proclamas grandilocuentes, sino en la minuciosa labor de adaptación y contextualización curricular. Transitando bajo estas tempestuosas realidades dictaminadas por frías estructuras burocráticas centralistas sin contemplación alguna por sufragar adecuadamente recursos básicos en la lejanía periférica, el enorme y robusto talante cívico de muchísimos docentes rurales emerge indomable. Con una resiliencia inmensa, abrigan incondicional y valerosamente los saberes innegociables originarios, ancestrales y vernáculos atados históricamente a sus

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 124- 160 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

pueblos ignorados. Ante las enormes opresiones descritas, logran con ingenio brillante atar y mimetizar magistral o sutilmente todos aquellos currículos ajenos y abstractos, dotándoles mágicamente de genuino significado. Empatan toda directiva escolar incomprensible nacional en sincronía fluida con el almanaque festivo popular sagrado regional agrario, con la temporalidad climática para faenas y siembras, infundiendo orgullo y pertenencia identitaria en aquellos recintos escolares.

> Los resultados demuestran que la actitud inclusiva del docente se desarrolla a partir unos saberes críticos, deseos éticos y pensamiento práctico inclusivo que germina de un compromiso moral con los derechos humanos. (Gajardo et al., 2023, p. 531)

Compenetrándose incansablemente sobre aquellas entrañas profundas, arraigando este noble pacto para el bien del menor al amparo de esta moral solidaria redentora, en contraprestación diametral al mero servilismo y deber contractual gubernativo enajenante dictado administrativamente; estos insignes profesores propician desde adentro del paraje maravillas comunitarias libertarias inimaginables. Tejen salvaguardas reales inquebrantables e intelectuales incalculables al empapar toda su currícula amoldada desde bases indígenas o campesinas, logrando la verdadera hazaña formadora sin claudicar en medio del asedio. Estas formidables apropiaciones o ajustes no resultan eventos marginales mínimos inconexos por pura caridad efímera ni coyuntural, sino que, por el contrario, ostentan todo un inusitado peso contestatario político monumental. Se

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

asientan sin demérito ninguno de rigor académico en un poderoso mecanismo emancipador validado férreamente y celebrado inmensamente por la comunidad investigativa.

> Como lo expresan los autores, la práctica pedagógica de los docentes rurales en este contexto tiene potencial político; no solo se presenta como un dispositivo al servicio de un discurso hegemónico, sino que tiene posibilidades de convertirse en espacio de resistencia y transformación frente a las influencias de la colonialidad. (Agudelo y Jaramillo, 2025, p. 89)

Bajo tal precepto y reconocimiento de tal formidable poder de rescate contra el embate y colonialidad forastera, es sobre dichas heroicas gestas cimentadas que la presente exhortación intelectual asume que la consolidación irrestable hacia la equidad de Estado verdadera obliga a forzar al ente directivo nacional a acoger a este profesorado autónomo sin restricciones. Se debe dejar de calificar sus proezas ingeniosas como un mero parche temporal indigno o supervivencias llanamente precarias carentes del rigor estandarizado. Elevar toda esta práctica desde trincheras de conflicto para posicionarla categórica y universalmente como piedra angular salvadora del proyecto ciudadano será inmanente, porque la investigación académica certifica inmensamente su profundo e indispensable rango.

> En conclusión, la DEI [Diversidad, Equidad e Inclusión] en el Catatumbo se configura como un proceso situado, sostenido por la resistencia pedagógica de los docentes, quienes con creatividad y compromiso ético buscan garantizar justicia educativa en condiciones adversas. (Valdés et al., 2025, p. 4)

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 124- 160 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

Ampliando el foco analítico hacia el horizonte iberoamericano, es posible advertir que la tragedia de la escuela rural no es un fenómeno aislado de la geografía colombiana, sino una sintomatología compartida por la vasta mayoría de las naciones del Sur Global que han adoptado acríticamente las directrices de los organismos financieros internacionales. Países como Chile, Perú, México y Ecuador evidencian patrones alarmantemente similares en cuanto a la implementación de políticas de inclusión. En todos estos contextos, el Estado ha asumido la tarea de expandir la cobertura educativa hacia los sectores rurales, pero lo ha hecho bajo la bandera de la "calidad educativa", un eufemismo tecnocrático que disfraza la subordinación de la pedagogía a los imperativos del mercado laboral y la competitividad internacional.

El arma predilecta de este modelo homogeneizador es, sin lugar a duda, la prueba estandarizada. Instrumentos como el SIMCE en Chile, las pruebas Saber en Colombia o la prueba PISA a nivel internacional, operan como dispositivos de vigilancia y castigo que asfixian la creatividad docente y constriñen el currículo a la memorización mecánica de competencias fragmentadas. Estas pruebas, diseñadas desde una matriz epistemológica occidental, asumen la existencia de un sujeto cognoscente universal, ignorando por completo que el aprendizaje es un fenómeno radicalmente situado, mediado por el territorio, la cultura y la historia local. Al medir a los estudiantes rurales con la misma vara métrica que a sus pares de los colegios

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

privados de élite de las grandes capitales, el Estado no solo garantiza el fracaso estadístico de las escuelas campesinas, sino que naturaliza y legitima las desigualdades estructurales previas.

> La educación rural debió construirse desde los propios territorios, integrando tanto los saberes y prácticas campesinas como las herramientas presentes y ausentes por parte del Estado. (Arévalo, 2025, p. 88)

Este fracaso prefabricado tiene consecuencias nefastas para el tejido social de las veredas. Cuando una escuela rural obtiene repetidamente bajos puntajes en las pruebas nacionales, es sometida a un escarnio público institucional. Los docentes son vilipendiados y estigmatizados como ineficientes, y las instituciones enfrentan la constante amenaza de cierre o fusión, argumentando criterios de "optimización de recursos". Esta lógica punitiva ignora deliberadamente las precarias condiciones materiales en las que se desarrolla el acto educativo: escuelas sin conectividad a internet, infraestructuras en ruinas, docentes multigrado sobrecargados de labores administrativas y estudiantes que deben caminar horas para llegar a las aulas o que asisten con deficiencias nutricionales severas.

Pretender que una prueba de opción múltiple pueda capturar la complejidad y la riqueza de los aprendizajes que ocurren en una huerta escolar, en la resolución comunitaria de un conflicto o en la narración de un mito fundacional por parte de un abuelo, constituye una ofensa a la dignidad humana. La resistencia contra la

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 124- 160 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

dictadura de la estandarización se vuelve, entonces, una exigencia ética de primer orden. Es necesario desmontar el andamiaje discursivo que equipara los altos puntajes en matemáticas y lenguaje con el desarrollo humano integral. La verdadera calidad educativa en la ruralidad debe medirse por su capacidad para arraigar a los jóvenes en su territorio, fortalecer su identidad cultural, dotarlos de herramientas críticas para la defensa del medio ambiente y fomentar prácticas de economía solidaria que desafíen la lógica extractivista dominante.

Frente a este panorama comparado, las iniciativas de resistencia pedagógica cobran un valor incalculable. En diversos rincones de América Latina, redes de maestros rurales están levantando su voz para exigir autonomía curricular y para demostrar que es posible educar desde y para la ruralidad sin renunciar a la excelencia académica. Estos maestros, organizados en asambleas, sindicatos de base y movimientos pedagógicos, están reescribiendo los libros de texto, invitando a la comunidad al aula y transformando la escuela en un núcleo de desarrollo endógeno. Su labor, a menudo invisibilizada por los grandes medios de comunicación y despreciada por la burocracia estatal, representa la semilla de un paradigma educativo radicalmente distinto, sustentado en la solidaridad, el respeto a la Madre Tierra y la pluralidad epistémica.

PERSPECTIVAS COMPARADAS EN AMÉRICA LATINA Y EL IMPACTO DE LA ESTANDARIZACIÓN

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

El análisis de la educación rural en América Latina no puede circunscribirse únicamente al caso colombiano sin incurrir en una negligencia académica que desconoce la naturaleza transnacional de las políticas estandarizadoras. A lo largo y ancho del continente, desde las escuelas multigrado enclavadas en los Andes peruanos hasta los centros educativos dispersos en la Patagonia argentina, se replica con inquietante fidelidad el mismo patrón de imposición curricular urbanocéntrica que este ensayo ha venido denunciando. Los organismos multilaterales de crédito, con el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo a la cabeza, han condicionado sistemáticamente los préstamos para el sector educativo a la implementación de reformas que priorizan la medición estandarizada del rendimiento académico como indicador supremo de calidad. Esta lógica, profundamente enraizada en el paradigma neoliberal de la eficiencia productiva, ha generado una verdadera epidemia evaluativa que castiga con especial saña a las poblaciones rurales más vulnerables del hemisferio.

En Chile, el caso del SIMCE (Sistema de Medición de la Calidad de la Educación) constituye un ejemplo paradigmático y profundamente revelador de cómo las pruebas estandarizadas operan como dispositivos de control social y segregación territorial disfrazados de herramientas de mejoramiento continuo. Las escuelas rurales chilenas, sometidas a los mismos baremos que los establecimientos urbanos provistos de laboratorios de computación, bibliotecas

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 124- 160 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

especializadas y cuerpos docentes multidisciplinarios, obtienen sistemáticamente resultados inferiores que son utilizados por las autoridades para justificar cierres, fusiones o intervenciones que desarticulan el tejido comunitario local. La amenaza permanente de clausura que pende sobre las escuelas con bajos puntajes genera un clima de terror pedagógico que obliga a los docentes a abandonar sus proyectos educativos contextualizados para dedicarse exclusivamente al entrenamiento mecánico para la prueba, traicionando así la esencia misma de la educación liberadora.

En Colombia, las pruebas Saber e ICFES reproducen este mismo esquema excluyente con matices propios del contexto nacional. Los colegios rurales del Catatumbo, del Pacífico nariñense, de la Orinoquía o del Amazonas son evaluados bajo idénticos parámetros que los grandes colegios privados de Bogotá o Medellín, ignorando deliberadamente las abismales diferencias en infraestructura, conectividad, acceso a materiales pedagógicos y condiciones socioeconómicas del estudiantado. Los resultados, previsiblemente desfavorables para la ruralidad, alimentan un círculo vicioso de estigmatización institucional donde el bajo rendimiento se atribuye a deficiencias intrínsecas de las comunidades rurales y no a las condiciones estructurales de inequidad que el propio Estado perpetúa con su inacción deliberada.

La experiencia brasileña con la Prova Brasil y el IDEB (Índice de Desenvolvimento da Educação Básica) confirma esta tendencia continental hacia

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

la cuantificación reduccionista del fenómeno educativo. En el nordeste brasileño y en las comunidades ribereñas del Amazonas, las escuelas rurales enfrentan la paradoja de ser evaluadas por un sistema que desconoce radicalmente la diversidad lingüística, cultural y ecológica de sus contextos. Los quilombolas, los pueblos indígenas y las comunidades de pescadores artesanales ven cómo sus saberes ancestrales, de incalculable valor para la sostenibilidad planetaria, son sistemáticamente excluidos del universo evaluable, reforzando la percepción colonial de que el conocimiento válido es exclusivamente aquel que puede ser codificado, medido y monetizado por la racionalidad instrumental del mercado.

> La educación rural debió construirse desde los propios territorios, integrando tanto los saberes y prácticas campesinas como las herramientas presentes y ausentes por parte del Estado. (Arévalo, 2025, p. 88)

Frente a este devastador panorama continental de estandarización punitiva, emerge con urgencia incontenible la necesidad de construir sistemas de evaluación alternativos que respeten la soberanía pedagógica de las comunidades rurales. La evaluación, lejos de ser un instrumento de clasificación jerárquica al servicio de los rankings internacionales, debe reconceptualizarse como un proceso dialógico, formativo y profundamente situado que valore no solo los aprendizajes académicos convencionales, sino también las competencias territoriales, las habilidades agroecológicas, la capacidad de organización comunitaria y el fortalecimiento del

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 124- 160 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

arraigo identitario. Sólo mediante esta radical transformación del paradigma evaluativo será posible transitar desde una educación rural que excluye bajo el disfraz de la inclusión hacia una educación territorial genuinamente emancipadora que honre la sabiduría milenaria de los pueblos del campo latinoamericano.

HACIA UNA METODOLOGÍA PEDAGÓGICA DECOLONIAL EN LA RURALIDAD

La transformación estructural del paradigma educativo rural no puede detenerse en la mera formulación de políticas integradoras o en la adecuación superficial del currículo. Se requiere cimentar una metodología pedagógica intrínsecamente decolonial, capaz de subvertir las lógicas tradicionales de enseñanza-aprendizaje que han perpetuado la subalternidad de los saberes campesinos. Esta metodología debe partir del reconocimiento explícito de que el acto de educar en la ruralidad es, ante todo, un acto de afirmación territorial y resistencia cultural. La pedagogía decolonial no busca simplemente "incluir" al estudiante en el mundo moderno, sino dotarlo de las herramientas epistemológicas necesarias para que pueda cuestionar críticamente ese mismo mundo y proponer alternativas civilizatorias desde su propia raíz identitaria.

Uno de los pilares fundamentales de esta propuesta metodológica es la transposición didáctica de los saberes vernáculos. Tradicionalmente, el conocimiento agrícola, artesanal o cosmogónico ha sido confinado al ámbito de la informalidad, considerado indigno de la academia. Sin embargo, una escuela rural

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

emancipadora debe elevar estos saberes al estatus de ciencia situada. Las matemáticas no deben enseñarse exclusivamente a través de abstracciones descontextualizadas, sino mediante la geometría de la siembra, el cálculo de las cosechas y la comprensión de los ciclos agroclimáticos. La biología y la ecología deben nutrirse profundamente de la etnobotánica local, reconociendo a las mayoras y sabedores tradicionales como co-docentes legítimos dentro del espacio escolar.

Asimismo, la metodología decolonial exige una profunda revisión de las dinámicas de poder al interior del aula. El docente rural, históricamente concebido como un mero transmisor de las directrices ministeriales, debe asumir el rol de un intelectual orgánico, un mediador dialógico que facilite el encuentro entre el conocimiento universal y la sabiduría territorial. Este giro ontológico implica abandonar la pretensión de objetividad y neutralidad que caracteriza a la pedagogía hegemónica, asumiendo una postura ético-política clara en defensa de la vida campesina.

> La educación rural, tal como se concibió desde las narrativas, puso en discusión la necesidad de superar la visión homogénea e impuesta y de avanzar hacia una pedagogía de lo rural con un enfoque decolonial, que valore la diversidad y las realidades específicas de cada comunidad. (Arévalo, 2025, p. 88)

En este marco transformador, la formación inicial y continua de los docentes rurales constituye un eslabón crítico que no puede ser soslayado. Las facultades de educación de las universidades colombianas y latinoamericanas han perpetuado

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 124- 160 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

históricamente un modelo de formación magisterial profundamente urbanocéntrico, donde la ruralidad aparece, cuando mucho, como un apéndice marginal en los planes de estudio. Los futuros docentes egresan sin las herramientas pedagógicas, investigativas ni emocionales necesarias para ejercer en contextos de alta dispersión geográfica, conflicto armado residual o profunda diversidad étnica. Esta negligencia formativa condena al maestro novel a un choque traumático con la realidad del campo, generando frustración, rotación excesiva y desarraigo. Una pedagogía decolonial coherente exige que las universidades transformen radicalmente sus programas de licenciatura, incorporando prácticas pedagógicas situadas en territorios rurales, seminarios de diálogo de saberes con comunidades campesinas e indígenas, y una sólida fundamentación en epistemologías del Sur que doten al futuro educador de una mirada crítica y comprometida con la justicia territorial.

Además, la metodología pedagógica decolonial debe contemplar la dimensión tecnológica desde una perspectiva profundamente crítica y emancipadora. La brecha digital que azota a las comunidades rurales no puede resolverse simplemente distribuyendo dispositivos electrónicos o instalando antenas de conectividad, como pretenden los programas gubernamentales de corte asistencialista. Se requiere una apropiación social de la tecnología que parta de las necesidades y cosmovisiones propias de cada comunidad. Las herramientas digitales deben ponerse al servicio de la documentación y preservación de los

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

saberes ancestrales, la sistematización de prácticas agroecológicas innovadoras, la creación de redes de intercambio entre escuelas rurales de distintos territorios y el fortalecimiento de la voz pública de las comunidades campesinas en el escenario político nacional. Una tecnología al servicio de la emancipación rural, y no al servicio de la asimilación urbana, constituye un horizonte ético irrenunciable para cualquier proyecto educativo que aspire genuinamente a la justicia social.

La evaluación, bajo este nuevo paradigma, debe ser completamente desestandarizada. Evaluar no puede seguir siendo sinónimo de clasificar, penalizar o segregar mediante pruebas diseñadas a cientos de kilómetros de distancia. La evaluación decolonial en la ruralidad debe ser un proceso formativo, cualitativo y comunitario. Debe medir no solo la adquisición de competencias instrumentales, sino también el fortalecimiento del arraigo territorial, la capacidad de los estudiantes para resolver problemas concretos de su entorno y su grado de compromiso con el bienestar colectivo. Sólo a través de esta reconfiguración metodológica profunda será posible garantizar que la escuela rural deje de ser un mecanismo de asimilación excluyente para convertirse, finalmente, en un genuino espacio de liberación y esperanza.

PROPUESTA DE TRANSFORMACIÓN Y JUSTICIA EDUCATIVA

Delante de todo el andamiaje avasallador precarizado, evidenciado cabalmente al aplicar tan profunda herramienta reflexiva e investigativa a esta

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 124- 160 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

maquinaria oficial en todo orden regulador e impositivo, nace irrebatible la tarea suprema sobre esta disertación y lectura de proponer o vislumbrar senderos genuinamente transformadores desde sus raíces vivas desmitificadoras y críticas. El acto humanista y académico demanda obligatoriamente ir muchísimo y largamente más allá de tan solo encadenar incontables censuras llanas contra aquellos fríos despachos ministeriales capitalinos y ciegos; concentrando todo vigor moral analítico orientado irremediablemente a darle el foco luminoso a los procesos silenciosos pero enormemente formidables, colosales, y formados en trinchera resistente empírica. Procesos impulsados enteramente desde adentro por comunidades docentes, abuelas sabias o juntas solidarias veredales emancipadoras en favor y custodia inmensamente amorosa de la enorme vitalidad indoblegable contenida en territorios históricamente oprimidos pero dignificantes de heredad y saberes milenarios de su agro popular.

Adentrarse con plenitud por sendas genuinas hacia la conformación y la gesta verdadera incluyente obliga y exigirá con firmeza imperiosa un rompimiento definitivo, sepultando todas las concepciones asimétricas verticales arrogantes concebidas por ministerios en ciudad financiados abultadamente que dictaminan sin observar el terreno. Es imperativo dar prioridad suprema, apoyando decididamente todo andamiaje originado de manera orgánica y liderado por el magisterio comunitario, amparándolos con abultados y enormes flujos solidarios. Se debe resarcir su enorme aislamiento material castigador e histórico sin reservas,

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

promoviendo el enorme y vital asociacionismo y resguardando enormemente los cónclaves e idílicos espacios asamblearios compartidos. Es en estos espacios donde sus penas e invaluables lógicas triunfan, amparándose del agobio de asilamientos insalvables para erigirse en inmensos faros luminosos colegiados para la sobrevivencia. Esto redime a este maestro inefable y solitario, brindándole una enorme compañía donde florecen maravillas de protección conjuntas formidables, atestiguadas invaluable y maravillosamente en los amplios textos documentados.

> Un facilitador identificado como relevante para la inclusión escolar en escuelas rurales son los microcentros, los cuales constituyen una instancia pedagógica en que las escuelas rurales pertenecientes a un mismo territorio se reúnen con fines de 'resguardar un espacio de reflexión pedagógica entre los y las docentes'. (Núñez et al., 2022, p. 14)

Abrazando vigorosamente la integral e incondicional conformación robusta, fortaleciendo el entramado y urdimbre que posibilitan este resguardo asambleario magisterial en conjunto para afianzar amalgama y redes profundas donde todo acervo se nutre de rebeldía compartida dignificante de la sabana y montaña inmensa de los desterrados históricamente en pro e incansables custodios de los senderos americanos; entonces cesará el terrible peregrinaje de tantas juventudes exiliadas arrodilladas empujadas a mimetizarse alienando en su cultura asimilación amarga en mega concentraciones poblacionales y forjaran su indomable autonomía cívica, porque integrar valerosa jamás ha constituido despropiar borrando los abecedarios autóctonos vernáculos del originario, se consolida la genuina libertad

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 124- 160 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

para empoderarse incondicional a nutrir lo rural elevándolo con grandísimo honor y gallardía altiva desde y para un ser humano campesino emancipado maravillosamente integral inmaculado y sabio frente un surco que dignifica en equidad total.

Para cristalizar esta visión emancipadora, la propuesta pedagógica que de aquí se desprende aboga por una radical descentralización del currículo. Se requiere transitar hacia un modelo en el que las normativas nacionales sirvan únicamente como lineamientos generales muy flexibles, y donde el poder de decisión sobre qué enseñar y cómo evaluar recaiga directamente en las comunidades educativas locales. Este empoderamiento comunitario exige que los saberes vernáculos, las prácticas agroecológicas, la historia oral de la región y las lenguas nativas sean incorporados formalmente como componentes medulares de la enseñanza, no como meros anexos anecdóticos. Sólo a través de esta revalorización epistemológica profunda se podrá contrarrestar la asimilación cultural y promover un desarrollo humano que responda auténticamente a las necesidades del entorno rural. La justicia educativa no se alcanza repartiendo exámenes estandarizados idénticos a poblaciones diametralmente distintas, sino otorgando a cada comunidad el sagrado derecho de esculpir su propio destino pedagógico.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

CONCLUSIONES O REFLEXIONES FINALES

Al efectuar metódicamente y destilando con máxima rigurosidad todo el denso y profundo repaso integrador abarcando el inmenso cuerpo reflexivo y teórico abordado sobre las lógicas ensayísticas de esta disertación académica crítica apoyada en prismas y visiones decoloniales e incuestionables análisis territoriales inmaculados emancipatorios de profundo respeto y consideración valiosísima por la identidad comunitaria arraigada de nuestros campos inmensos, ha de admitirse o acoger de forma forzosa incondicional desnuda la certera de que hoy todo enorme y grandilocuente aparto regulatorio estatal presumiendo encarnar la equidad altruista de progresismos loables en colegios apartados; funge indudablemente de forma diametral de la peor manera consolidando sutil, voraz opresiva o despiadadamente de forma encubierta avasallador estandarizante la total y perversa homogeneización intelectual subyugante frente pibes del campo agrario asimilando toda heredad y erradicando lo indigenista y borrando dolorosos desdenes ministeriales en salones amparados inmensos atropellos culturales expropiantes.

Emerge un dolorosísimo constatado saldo inobjetable indicando tajantemente irrefutable cómo todo retintín proclamador e internacional abanderado

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 124- 160 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

magnánimamente utópico beneplácito de rescates inquebrantables choca devastadora, ruinosa brutalmente su cara frente aquel amargo lodo infranqueable del camino aislado donde sus normas ignoran gélidamente carencias logísticas y humanas asfixiando por vía evaluativa estandarizada cualquier germinar espontaneo no acorde dictámenes de mercados globalizados; logrando un fracaso amargo de invisibilizar asimilando culturas imponiéndoseles doctrinas urbanistas expropiando el ser; obligando a interpelar enorme como clamor ético en aras inquebrantables por forjar con entereza rutas salvadoras en pro del rediseño donde estas valiosísimas corrientes reflexivas aportan claridades definitivas sobre la conformación cívica para no claudicar o perpetuar este extermino formativo inquebrantablemente al proponer con altísima sapiencia resolutiva integradora para salvaguardar el entorno escolar de base comunal que:

> Las prácticas pedagógicas interculturales y la inclusión educativa se constituyen en un camino formativo de construcción del ser individual y colectivo, donde es posible educar para pensar, sentir, existir y ser, dinamizando realidades en la diversidad sin perder el sentido social identitario que se hila en la palabra que expresa memoria, resistencia, resiliencia y visibilidad de estructuras e instituciones que imponen maneras de pensar y existir. (Álvarez y Henao, 2026, p. 59)

Asumiendo profundamente el mandato impostergable de este insigne constructo por la defensa genuinamente popular expuesta vigorosa, se torna inminente la apremiante erradicación definitiva exiliando para siempre a la doctrina mercantil puramente estadística avalando proezas escolares, logrando apartarla

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

incuestionablemente suprimiendo tal perversa instrumentalización en mallas curriculares orientando sus lógicas para nutrir capitales metropolitanos; asumiendo para esta ansiada ruta a liberar la emancipación a plenitud cobijar amorosos apoyando asamblearios plenos el colosal despliegue heroico forjadores inmensa cotidianidad forjada maestras veredales valerosas atajando dignísimamente avalanchas colonialistas para blindando sus juventudes de la amarga imposición foránea validando de suyo una plural enorme y vigorosa que clama amoldar currículos asumiéndola con hondo enorme respeto como fuerza emancipatoria de nuestro tejido inmensa de la sabana ininterrumpidamente redimida por la valentía solidaria andina indomable majestuosa para florecer incondicionalmente originaria americana.

En definitiva, la retórica de la inclusión, cuando no está fundamentada en una profunda revisión decolonial y en un genuino respeto por la soberanía epistemológica de los pueblos rurales, no es más que una falacia asimilacionista diseñada para someter a las periferias bajo la égida de la metrópoli globalizada. Desafiar este paradigma exige valentía moral, rigor académico y, sobre todo, una confianza inquebrantable en las capacidades autogestionarias de las comunidades campesinas e indígenas. Sólo así, desterrando las lógicas de la Inclusión Excluyente y abrazando una educación territorialmente viva, se podrá forjar una verdadera justicia educativa en el campo latinoamericano.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 124- 160 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

REFERENCIAS

Agudelo, A. M., y Jaramillo G., O. A. (2025). Revisión crítica de la educación rural: Perspectivas Pedagógicas y Decoloniales. Revista Boletín Redipe, 14(11), 87-100.

Álvarez, M. E., y Henao, F. J. (2026). Interculturalidad e inclusión en la formación de cultura política: Pedagogía crítica. Revista Boletín Redipe, 15(1), 58-70.

Arévalo, L. C. (2025). Análisis narrativo de la educación rural en Colombia en el período 2002-2015 [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Institucional UNAL.

Bravo, N. C. (2023). Educación intercultural inclusiva en contexto escolar Mapuche-Lafkenche en Chile [Tesis doctoral, Universidad de Valladolid]. Repositorio UVa.

Buitrago, N. Y., & Valbuena Montiel, M. C. (2022). Diversidad e inclusión en la educación rural colombiana. Newman Business Review, 8(1), 123-138. http://dx.doi.org/10.22451/3006.nbr2022.vol8.1.10075

Gajardo, K., Martínez-Scott, S., & Torrego Egido, L. (2023). Ser inclusivo en un contexto excluyente: un estudio de caso en el aula rural. Revista de Investigación en Educación, 21(3), 531-549. https://doi.org/10.35869/reined.v21i3.4986

Galván, L., y Cadavid, A. M. (2021). Perspectivas de la educación rural en Iberoamérica. Equidad, inclusión e innovación. Tendencias Pedagógicas, 37, 1-6. https://doi.org/10.15366/tp2021.37.001

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737

Guale, R. A., y Tumbaco, A. A. (2025). Desafíos de la educación en las instituciones rurales: una mirada crítica al acceso, calidad y permanencia. Revista Ciencia y Líderes, 4(1), 30-34. https://doi.org/10.47230/revista.ciencia-lideres.v4.n1.2025.30-34

Gutiérrez, J., Araque, J. C., y Galvis, M. (2025). Desafíos Institucionales para la Inclusión Educativa en Escuelas Rurales de Santander: Un Estudio Comparativo. Vitalia Revista Científica y Académica, 6(1), 1042-1077. https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v6i1.523

Núñez, C. G., González, B., Peña, M., y Ascorra, P. (2022). Análisis de facilitadores y barreras en educación rural en Chile: Inclusión en un país segregado. Athenea Digital, 22(2), e2654. https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2654

Paz, F. A., Bocanegra, B., Tello, R. Y., Fernández, M. P., Sebastiani, Y. F., Cabezas, M. P., Wyszkowski, S. Y., y Alvarado, D. E. (2026). Política intrusiva: Inclusión y exclusión de la escuela rural, un análisis de la Chakana pregunta. New Trends in Qualitative Research, 22(1), e1151. https://doi.org/10.36367/ntqr.22.1.2026.e1151

Valdés, A. R., Arcila, E. G., Forigua, L. R., y Rico, M. X. (2025). Diversidad, Equidad e Inclusión en el Catatumbo: Un Estudio Sobre Prácticas Pedagógicas Docentes [Trabajo de grado, Universidad El Bosque]. Bogotá, Colombia.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6737